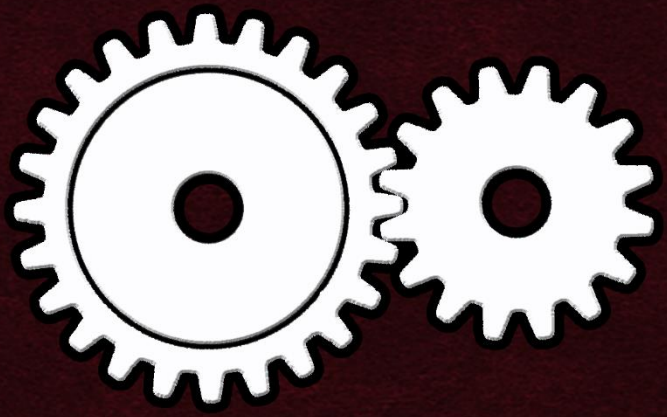
CRITICA AL ESCRITOR MODERNO



NESTOR G. TUFILLARO

CRITICA AL ESCRITOR MODERNO

VERSIO NOVA EMENDATAQVE

(Nueva Versión Corregida)

POR

NESTOR G. TUFILLARO

BUENOS AIRES

2026

“Inevitablemente el tiempo pasará,

lo nuevo se volverá viejo,

y lo viejo envejecerá más”

Nestor G. Tufillaro

2023

Critica al Escritor Moderno (Versio Nova)

Tufillaro, Nestor G. (2026)

Antigua Versión escrita entre Marzo y Abril del año 2023.

Publicada el 27 de Abril del año 2023.

Nueva Versión escrita entre los años 2024 y 2025.

Publicada el 14 de Agosto del año 2026.

Provincia de Buenos Aires, Argentina.

Portada y diseño por Nestor G. Tufillaro.

Las composiciones geométricas que acompañan los capítulos son obras originales del autor, referenciadas en derechos como ilustraciones internas.

ADVERTENCIA:

La versión original de este escrito se encuentra publicada de manera totalmente gratuita como ".pdf" en la página web: **https://gazetadenestor.blogspot.com** desde Abril del año 2023. Y en mismo sitio será publicada esta Nueva Versión Corregida.

Si usted ha adquirido copia por medio distinto, o ha pagado por ella, favor de informar al autor por medio de contacto publicado en dicha página web.

DERECHOS:

Todos los derechos de esta obra, así como la portada, ilustraciones internas, logo, titulo e idea son **reservados** al autor, Nestor Gabriel Tufillaro; quien es creador, editor y productor de la misma. Ninguna parte de esta puede ser reproducida, almacenada, comunicada ni transmitida en ningún formato o soporte, sin la autorización expresa del autor.

Esta obra es una versión revisada y corregida de la publicada bajo mismo título, denominada "versión original", en año 2023.

Original de Abril de 2023;

Nueva Versión Corregida de Agosto de 2026

PROLOGO A LA VERSION CORREGIDA

Habiéndose publicado la versión original de esta obra en Abril del año 2023, ciertas cuestiones estéticas, gramáticas y ortográficas han resultado ante mi vista, digna de mejora o corrección. Los cambios realizados no podrían considerarse una segunda edición o presentarse como un libro totalmente renovado —según los estándares literarios— pues el contenido de ambas, es prácticamente igual.

Las correcciones pueden resumirse en: comas puestas, puntos quitados, palabras repensadas, ejemplos e información adicional agregada, y portada y arte modificado.

Esta Nueva Versión estará publicada, y será accesible a cualquiera al mismo precio que la anterior, CERO (0) Denarios romanos -**absolutamente gratis**-.

Tufillaro, Nestor G., 2024.

NOTA AL PROCESO DE REVISION

Sorpresivamente para nadie, el tiempo pasa más rápido de lo que esperamos, y ante otros proyectos profesionales, la publicación de esta obra ha sido involuntariamente dejada en segundo plano desde el tiempo que transcurre entre la fecha de primera escritura, proceso de revisión y publicación; así, a días de diciembre del año 2025, habiendo escrito esta obra en año 2023, e iniciado el proceso de revisión y reparación estética en año 2024, espero ver publicada la presente hacia finales del presente o mediados del año 2026.

Tufillaro, Nestor G., 2025.

INDICE

Capitulo	-	Nombre	-	Pagina
Cap. I	-	De la Introducción	-	2
Cap. II	-	Del Ejemplo Práctico	-	4
Cap. III	-	Del Ejemplo Empírico	-	6
Cap. IV	-	De las Soluciones Pensadas	-	10
Cap. V	-	De la Conclusión	-	14
Cap. VI	-	De la Aclaración	-	16
Cap. VII	-	De la Crítica	-	20
Cap. VIII	-	Del Escritor Moderno	-	24
Cap. IX	-	Del Escritor	-	26
Cap. X	-	Nestor Tufillaro, el Escritor Moderno	-	30
Cap. XI	-	Del Gran Final	-	32
XII	-	Resumen de Idea y Motivos	-	33

CAPITULO I

DE LA INTRODUCCIÓN

La idea de escritura de este libro surgió a comienzos de este año, mientras intentaba recordar un pensamiento surgido a principios del año dos mil veintidós; cuyo origen se dio mientras meditaba e investigaba sobre la inexacta e ideal concepción de la palabra “presente”.

El irremediable paso del tiempo, vuelve lo que es nuevo, viejo; y en el proceso, llamar a lo novedoso “nuevo”, trae consigo el problema de llamar a lo venidero “más nuevo”, para distinguirlo de lo “nuevo” que se ha convertido en “viejo”...

Me gusta imaginar esta situación como un tren. Si estamos parados frente a las vías, y el tren pasa lentamente. Llamaremos: “vagón que tenemos enfrente”, al vagón que en ese momento tenemos delante, y cuando el tren irremediablemente continúe su camino, pues el paso del tiempo y el cambio son inevitables como lo es nuestra percepción “actual” de la realidad, tendremos un nuevo vagón delante, al que deberemos llamar de otra manera para distinguirlo del anterior.

Desconozco si esto fue tratado por alguna persona antes, y por tanto mi opinión se encuentra pura y sin la intervención de ideas prefabricadas.

El tema es algo confuso, pero a lo largo de este libro, mediante las explicaciones y ejemplos prácticos, espero que el lector pueda comprender mi punto y el problema que este evidencia, los que podrían resumirse en una sola frase:

“El problema con llamar "moderna" a la era presente,
es que cuando eventualmente se vuelva parte del pasado;
la nueva era deberá llamarse ”Futuro”, para distinguirse del
arcaico "modernismo" obsoleto.”

CAPITULO II

DEL EJEMPLO PRÁCTICO

Imaginemos por un momento que somos un escritor bizantino, estamos en el año 1452 y nos encontramos en proceso de compilar la literatura del Imperio Romano, la que decidimos clasificar según épocas.

Es una tarea, a simple vista, fácil. Ayudados de una enciclopedia, ordenamos cronológicamente la literatura del Reino de Roma, seguido de la Republica de Roma, pasando por el Imperio de Roma y finalizando con nuestra —en este ejemplo— época actual, El Imperio Bizantino.[1]

Así las cosas, nombrarlos y clasificarlos es tarea simple; a la literatura del Reino Romano, la llamaremos "Literatura Primitiva"; a la de la Republica, "Literatura Temprana"; a la del Imperio, "Literatura Clásica"; y, en vistas de que estamos en el año 1452, llamaremos "Literatura Moderna" a la del Imperio Bizantino, pues como escritores bizantinos, somos contemporáneos a ella.[2]

Acaece que Constantinopla —capital del imperio— cae a manos de los otomanos en el año 1453; y nosotros —los escritores—, morimos.

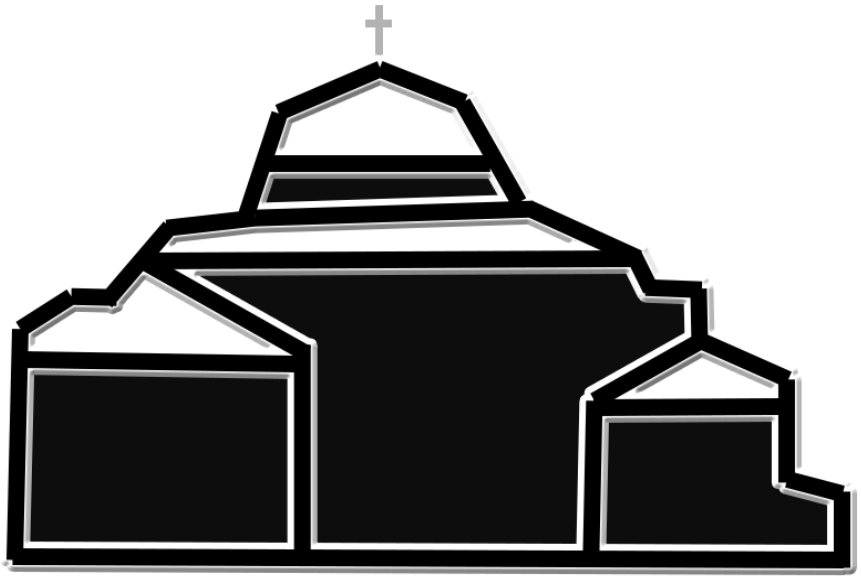
¿Qué harán los escritores del mañana, que decididos a seguir nuestra clasificación deben nombrar su era contemporánea? Pues, la literatura bizantina que otrora llamamos "moderna", es ahora parte del pasado, una nueva cultura y nuevas costumbres reinan donde antes se erigía la nuestra.

Los nuevos escritores, llamarán "Post Modernidad" a la era contemporánea a ellos; y sus sucesores, deberán innovar en nuevos términos para señalar un nuevo periodo, que aun siendo contemporáneo a ellos, debe distinguirse del anterior.

---

[1] No suelo llamar "Imperio Bizantino" al "Imperio Romano de Oriente", pues considero que se trata de una sola nación con continuidad política; mas, con fines prácticos, en este escrito se encontrarán distinguidos y mencionados como "Romano" y "Bizantino".

[2] Los nombres "Temprano", "Clásico" y "Moderno" sirven en este ejemplo, únicamente a fines explicativos. No están relacionados con momentos reales identificables en Roma.



HAGIA SOPHIA • COMPOSICION GEOMETRICA • XXVII

Desde el año 330 AD la ciudad de Bizancio se convierte en la nueva capital del Imperio Romano por obra del entonces Emperador Constantino, de la que recibe el nombre de Constantinopla.[3]

Conquistada definitivamente por el Imperio Otomano en el año 1453 AD[4], recibiendo por ellos el nombre de Estambul.

[3] Resano, E. M. (2007). *La política de fundación de ciudades de Constantino (306-337).* Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua. Nro. 19, 2007. pp. 285-307 (295). UNED.
[4] Barreiro, R. A. (2013). *El sitio y caída de Constantinopla.* p. 15-16. Revista Visión Conjunta, Año 5, Nro. 8, 2013.

CAPITULO III

DEL EJEMPLO EMPÍRICO

En relación a este tema, considero que existe más de un ejemplo que puede ratificar la razón de mi crítica. Así, vemos a los periodos del arte, comúnmente clasificados en "Arte Clásico", "Arte Medieval", "Arte Moderno", "Arte Contemporáneo" y el nuevo arte, el que sin poseer nombre establecido, suele ser llamado "Digital", "Virtual" o "Actual".[5]

Como podrá apreciar el lector, "Moderno", "Contemporáneo" y "Actual", son palabras sinónimas que fueron usadas en diversos periodos de tiempo para definir lo nuevo, pues la forma anterior había resultado obsoleta.

De la misma manera, tenemos la existencia del *Codex Vetus* —Código Viejo—, y el *Codex Novum* —Código Nuevo—[6], que cada uno fue, en su diferenciado momento, texto legal romano, definido según su novedad respecto al anterior; también vemos, sin lugar a duda, la definición de las respectivas etapas históricas "Moderna" y "Contemporánea", que eventualmente resultaron, y resultarán, obsoletas ante los nuevos tiempos.

En vista de estos ejemplos, podemos apreciar como el inconveniente presentado no se limita solo a la literatura, sino que también se extiende al arte, la historia, la filosofía, la música, etcétera.

---

[5] Tales clasificaciones no son exactas, difieren según el autor y el país de origen del mismo. Con respeto a los expertos, deben tomarse estas como ejemplificaciones *ad hoc* y no definiciones absolutas.

[6] "Codex" era el término usado en Roma para referirse a un tipo específico de obra (Códice) usado también para referirse a una compilación de textos legales; este ejemplo en concreto trata sobre las partes del *Corpus Iuris Civilis*, escrito por el Emperador Justiniano I. Siendo Roma un Imperio de "mil años", así como estudiosos egipcios, que contemporáneos a Faraones, ya estudiaban la antigüedad de las "Pirámides de Guiza", Roma tuvo tiempo de estudiar su "viejo derecho", como fuente para la creación de su nuevo, que para nosotros tan antiguo como aquel para ellos.

Aunque la rareza aparente del siguiente ejemplo pueda confundir al lector, el pintor Salvador Dalí, y este libro, pueden englobarse sin problema alguno dentro del mismo grupo, al auto definirse con el mismo adjetivo de: “Moderno”.

¿Es entonces, mi sobrino menor y “la persistencia de la memoria” de Dalí, parte de la misma era? Pues el nacimiento y crecimiento de mi sobrino se dio en la modernidad; y las obras del excelentísimo pintor son clasificadas comúnmente como parte del modernismo. ¿Soy acaso parte de la misma era que Carlos Cossio, jurista contemporáneo a la modernidad? ¿O es una vaga ambigüedad de las palabras?

Ese, es el objeto de este libro; y este, es el ejemplo empírico de mi idea raíz.

JUSTINIANO I • COMPOSICION GEOMETRICA • XXIV

Hacia mediados del 500 AD, el Emperador Justiniano I ordena la compilación del derecho romano vigente, a fin de establecerlo por cierto y proporcionar seguridad jurídica a los habitantes del Imperio; este cuerpo legal es por nosotros conocido como *Corpus Iuris Civilis*, nombre dado hacia finales del 1500 AD para diferenciarlo de otros "Códigos".[7]

El *Codex Vetus*, conocido al momento de su creación como *Codex Iustinianeus*, fue promulgado en el año 529, como una compilación de leyes actualizada y ordenada; que fuera reemplazado en año 534 con la promulgación del *Codex repetitae praelectionis*, conocido como *Codex Novum*, o "Código Nuevo", en contraparte con el "Código Viejo", para entonces desactualizado.[8]

[7] Costa, J. C. (2016). *Manual de Derecho Romano Público y Privado*. (3ª ed.) Buenos Aires: Abeledo Perrot.
[8] Machicado, J. (2007). *Corpvs Ivris Civilis. Cuerpo de Derecho del Ciudadano Romano.* (2da ed.) La Paz: Centro de Estudios de Derecho.

CAPITULO IV

DE LAS SOLUCIONES PENSADAS

Comentando este tema con sujetos, note como la mayoría niega que esto sea un problema, y la minoría no demuestra gran interés al respecto, ya que lo ven como un problema a futuro, que es inútil tratar en nuestros días.

Por ello, tras una meditación personal sobre el tema, logré idear cuatro posibles soluciones:

Primero, la que llame "Dominó": propone que en algún momento, cuando nuestro "periodo contemporáneo" llegue a su fin supuesto, deberemos modificar los periodos viejos, es decir, cambiar el nombre a los periodos antiguos para evitar confusiones.

Pero, tras una reflexión mayor, entiendo que en este caso, la cura es peor que la enfermedad. Llamar "Antigüedad" al periodo otrora conocido como "Modernidad", para llamar "Modernidad" al periodo presente, en un afán de continuar cometiendo el error pero subsanando el estudio del pasado, es tan confuso como intentar leer y comprender este párrafo sin el contexto del libro.

Sin perjuicio del nuevo problema creado por la solución, creo necesario, para comprenderla, expresar gráficamente la manera en la que "Dominó" funcionaría, cambiando el nombre de la era primera, "moviendo" las demás un espacio hacia el pasado.

Antes:
Era Temprana – Era Moderna – Era Contemporánea…

Después:
Era Antigua – Era Temprana – Era Moderna - Era Contemporánea…

Otra solución, a la que bauticé como “Personalizada”, seria identificar los periodos de tiempo según su máximo exponente. Así, veríamos el periodo “Gardel” del tango, o el periodo “Mozart” de la música clásica; pero al analizarlo, doy en cuenta que excluiría egoístamente a todos aquellos que fueron contemporáneos a los mismos. Además de que, en términos de gustos o popularidad, como puede pensarse, por ejemplo, en el arte gráfico o en la música, no existe alguien que pueda decidir quién es más que otro, o quien merece más dar su nombre a un periodo, en detrimento del resto; y si existiese ese alguien, no tendría la autoridad ni el derecho de imponer sus gustos sobre los demás.

Cierto es que en ocasiones esta clasificación es usada para referirse a periodos de reinado, como es el caso de las dinastías faraónicas del antiguo Egipto, las casas reales de los reyes europeos, las dinastías de emperadores de oriente, entre otras.

La penúltima solución pensada, es a la que llamé “Tercera”; que como su paródico nombre sugiere, trata de abandonar términos “clásicos” y comenzar a usar números ordinales. Es decir, llamar a los periodos “Era Primera”, “Era Segunda”, “Era Tercera”, etc.

El problema con esta, es que al acercarse a la “Era Decima”, tendríamos complicaciones practicas o nombres extensos como, era “Décimo Quinta”, “Vigésima Quinta” o “Centésima Vigésima Tercera”; lo que traería consigo obstáculos claros a la hora de recordarlas o estudiarlas.

Sin perjuicio de ello, muchas categorías de periodos históricos se encuentran ahora, como se encontraban mayormente en la antigüedad, agrupados bajo números ordinales; es el caso del estudio de las eras terrestres. Las que llamadas antes Era Primaria y Era Secundaria, ahora también conocidas como Paleozoico, Mesozoico, etc.[9]

[9] No me dedico al análisis de la geología, por lo que las clasificaciones no son exactas. Con respeto a los expertos, deben tomarse como ejemplificaciones *ad hoc* y no definiciones definitivas.

Por último, y buscando no extender de mas este capítulo, explicaré la que considero la más absurda de todas.

Es interesante, más que la solución en sí misma, la historia de su origen en mi mente.

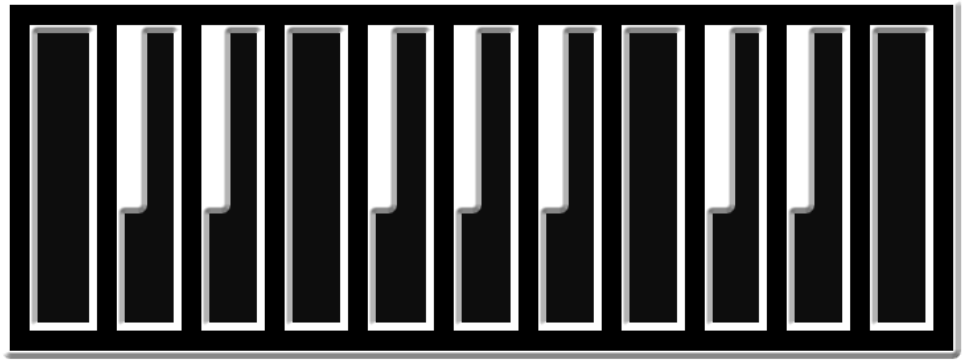
Durante un largo viaje, mientras escribía anotaciones en mi libreta sobre puntos importantes e ideas para la escritura de este libro, se me ocurrió una última posible solución, a la que llamé "NeoNueva"; supongo que todos podemos ubicar a "York" en Inglaterra, "Nueva York" en Estados Unidos, y algunos, como yo en ese momento, recordaremos a "Nueva Nueva York" y a "Neo Nueva Nueva York" de la serie animada "Futurama".

Esta consistiría en agregar "Nuevo" y "Neo" como prefijo para indicar novedad. Es algo común, lo vemos en ciudades, partidos políticos, productos, vehículos, etcétera; pero como es evidente –y espero que así sea para todos-, tener que estudiar la "Neo Nueva Post Modernidad Contemporánea", no suena para nada práctico.

Ejemplo:
Antigua – Clásica – Moderna – Contemporánea – Nueva Contemporánea – Neo Nueva Contemporánea…

Debido a su poca practicidad, es que considero esta solución en parte graciosa, y en parte preocupante. Pues, así como existe Orleans y New Orleans, Berlín y Nuevo Berlín, York y New York, Zealand y New Zealand…[10] podría existir en algún momento un periodo o suceso histórico llamado Neo Guerra Civil, Nueva Modernidad, Nueva Contemporánea… que como podrá resultar manifiesto, repite el mismo patrón que me trae hoy a escribir este libro; no siendo, por ello, factible en lo absoluto.

[10] ¿Acaso existirá una ciudad llamada Nueva Buenos Aires?



FORTEPIANO • COMPOSICION GEOMETRICA • XXI

Wolfgang Amadeus Mozart compondría y tocaría múltiples piezas musicales haciendo uso de un Fortepiano, temporalmente dentro del periodo histórico del modernismo, que se encuentra dentro del periodo musical del clasicismo.

CAPITULO V

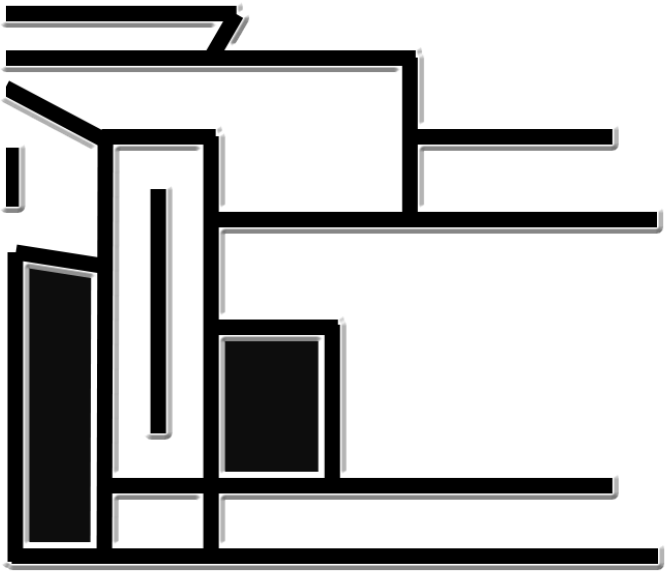
DE LA CONCLUSIÓN

Así las cosas, considero que la solución lógica, como el lector podrá concluir a lo largo de este escrito -si su punto de vista es coincidente con el mío-, es dejar de usar términos como “Moderno”, “Contemporáneo”, “Nuevo”, “Actual”, “Presente”, y otros, que son, todos ellos, sinónimos indicadores de tiempo exactos a la época de quien escribe.

Los que podrían reemplazarse por términos asociados al periodo, como bien hacen algunos en llamar “Virtual” o “Digital” al nuevo tiempo; que es por cierto, contemporáneo a este libro.

Verdad es que, aun así, estaríamos nombrando al periodo de tiempo en referencia a algo que podría volver a suceder en el futuro. Sería por ejemplo el suceso de una nueva era digital, revolucionaria u original; la que debería adaptarse según una de las soluciones anteriores si quisiese llamarse de la misma manera, como “Nueva Era Digital”, “Segunda Era Digital”, o, siguiendo la lógica de “Critica al Escritor Moderno”, de otra forma, que relacionada a las características de su tiempo, distinta a las demás.

Y que “deba ser”, no significa que automáticamente lo sea o lo vaya a ser; el término permite la posibilidad libre e individual de no hacerlo. Lo que sería totalmente aceptable, tal como lo es no coincidir con este libro y seguir llamando “moderno” y “presente” al segundo, que, para el momento en que termines de leer, ya será indudablemente parte de tu pasado; tan ajeno y lejano al modernismo como lo es el subjetivismo de la denominación.



CASA DE TUCUMAN • COMPOSICION GEOMETRICA • XVIII

Las primeras reproducciones de imágenes naturales en negativo, fueron tomadas y reportadas por Joseph Nicephore Niepce, en el año 1816; mismo año en que se declara la Independencia de las Provincias Unidas del Rio de la Plata.[11] Ambos hechos fueron contemporáneos el uno del otro, y sucedieron a finales de la era histórica del modernismo.

[11] Stulik, D., Kaplan, A. y Khanjian, H. (2013). The first scientific investigation of Niépce´s images from UK and US collections: Image layer and image formation. The Imaging Science Journal, 61 (8). pp. 602-628 (603).

CAPITULO VI

DE LA ACLARACIÓN

Llegados a este punto, es menester aclarar ciertas cuestiones que, de otro modo, podrían llegar a crear incertidumbre, o que, dando lugar a interpretaciones, puedan contradecirse a la idea principal de este libro.

No me manifiesto en contra de llamar a los hechos con el mismo nombre, según la ya explicada Solución Tercera. Así: la Revolución Industrial y la Segunda Revolución Industrial; la Gran Guerra Mundial y la Segunda Guerra Mundial; la Primera, Segunda y Tercera Guerra Civil Romana, etc.

Entiéndase que el concepto de "Guerra Mundial", "Revolución Industrial" y "Guerra Civil Romana", eran verídicamente aplicables en cada uno de los sucesos. Diferente seria si se llamase "Guerra Mundial del Presente", "Guerra Mundial Moderna", "Guerra Civil Romana del Hoy", u otros conceptos que con el común paso del tiempo resultarían incorrectos, poco específicos o contradictorios.

Problema sería si se diese una Centésima Primera Guerra Mundial, en cuyo caso —supongo—, habrían de llamarla de otra forma con anterioridad, además de repensarse la estructura y funcionamiento de las Organizaciones Internacionales[12].

Del mismo modo, no veo incorrectos o problemáticos los "Primeros", "Segundos" y "Terceros Gobiernos", como manera de distinguir los distintos mandatos presidenciales de quien fuese reelecto en el pasado.

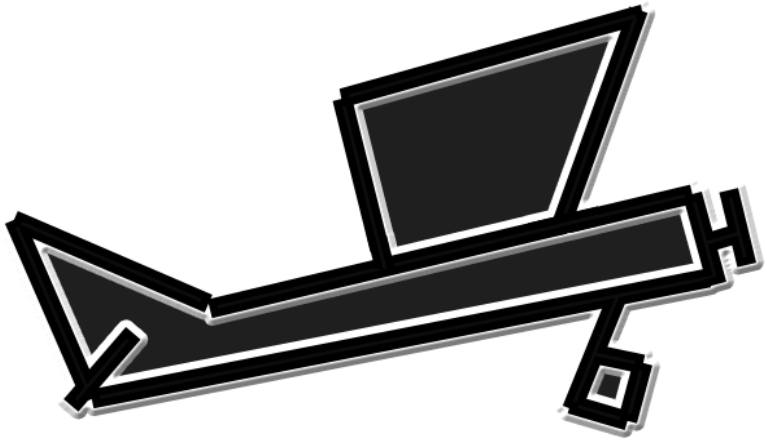
[12] Referencia directa a la Organización de las Naciones Unidas, como sucesora de la Sociedad de las Naciones; entiéndase, si se diesen más "Guerras Mundiales", las sucesoras de esta organización habrían fallado tanto como la primera.

No presenta confusión, tampoco, hacer uso adecuado de la ya explicada Solución Personalizada. Bien podrían señalizarse actos específicos de la persona utilizando su nombre, sin opacar o imponerse sobre los demás. Es decir, existe el periodo de "Mozart" en la música de Viena respecto a sus composiciones; pero sería equívoco llamar a toda la música de su época: "Mozart"; ya que se estaría opacando al resto, que merecido o no, tienen nombre propio y distinto al de Wolfgang[13].[14]

Finalizo esta aclaración expresando que las soluciones citadas en este capítulo, son —a mi parecer— las que más conocidas y usadas en nuestros tiempos modernos. Y que, mediante un adecuado uso, podrían llegar a adaptarse a los casos específicos, fallando majestuosamente al intentar aplicarse al ámbito general —como ya se explicó en el capítulo respectivo a ellas—. Descarto totalmente las soluciones aparentes "Dominó" y "NeoNueva", que si bien pueden resultar útiles en algunos contextos —casi nulos—, fueron producto de gracia, y de ejemplos extremos que nada tienen de prácticos.

[13] Se aclara "Wolfgang" para distinguirlo de su padre y hermana.

[14] Originalmente el ejemplo era de historia argentina, en referencia a un periodo de gobierno. Fue reemplazado a "Mozart", eliminando todo vestigio del ejemplo anterior para mantener la neutralidad política, cuya negativa escapa a los motivos de este libro y entorpecería el entendimiento de su contenido, tal vez, al ser contrario a la opinión del lector.



LATE 25 “F-AIEH” • COMPOSICION GEOMETRICA • XV

El escritor contemporáneo y aviador Antoine de Saint-Exupéry, fue contemporáneo —en el otro sentido de la palabra— a la República de Weimar.

CAPITULO VII

DE LA CRÍTICA

Critico, pero no a una persona en especial, sino al conjunto de escritores que lleva a cabo la acción de caratular periodos; desconozco sus nombres como ellos desconocen el mío, y los agrupo por la práctica continuada y compulsiva de nombrar etapas con nombres inherentes al momento de escritura.

Y que el Ser Supremo me perdone si mis palabras permiten al lector interpretar que mi crítica está dirigida a Dalí, Mozart, Saint-Exupéry, o a los demás citados como ejemplos de la denominación "moderna"; pues, no es culpa suya, y si la fuera, quedan perdonados por el simple hecho de ver su presente como modernismo, teniendo yo tanta culpa como ellos por llamar a mi libro "Critica al escritor Moderno" —tema que trataré más adelante—.

Como habrá quedado claro hasta ahora, el tiempo irremediablemente transcurre; por lo que usar indicativos de tiempo referentes a un momento en específico, esperando que a futuro se entiendan, es tan inexacto como la práctica misma de hacerlo.

Lo que hoy es nuevo, no lo será mañana, y lo que ayer fue nuevo, no lo es hoy.

Es interesante plantearse este tipo de problemas, no porque sea de vital importancia para la existencia humana, sino porque no son problemas hasta que alguien se los plantea, y en este caso, heme aquí.

Así las cosas, podemos entender esta crítica, no como un conflicto que merezca solución violenta o discusiones, sino como una exposición de un defecto que en épocas anteriores habría sido imperceptible[15]. Pues la "Modernidad" era el tiempo presente, el que se creía cúspide del avance y de la creación; lo que con el correr del tiempo resulta insuficiente. Siempre veremos el hoy como algo distinto del ayer, pero muy alejado del mañana, una especie de problema que ya deberá tratarse en su momento lejano y por otra persona igual de distante.

En ocasiones puede parecer que quien somos hoy, es distinto de quien seremos mañana; y ya será problema de ese otro "Yo" tratar tales cuestiones. Como humanidad globalizada, contamos con un solo "Yo" respecto al conocimiento; por más que existan diversos puntos de vista o posiciones sobre una cosa, todos reconocemos la existencia de ese algo, y por tanto "estamos" respecto a ello. Por lo que como grupo, dejar los inconvenientes para ser tratados cuando "sea tiempo", y, "por otro", es tan ineficiente como no hacer nada, o hacerlo a medias.

[15] Como ya mencione, desconozco si alguien trató este tema antes que yo, por lo que desde mi punto de vista, no lo solo "habría sido imperceptible", sino que lo fue.

TREN A VAPOR • COMPOSICION GEOMETRICA • XII

La Revolución Industrial, que da comienzo con la invención y aplicación de la maquina a vapor, sucede durante la Edad Moderna de la historia.

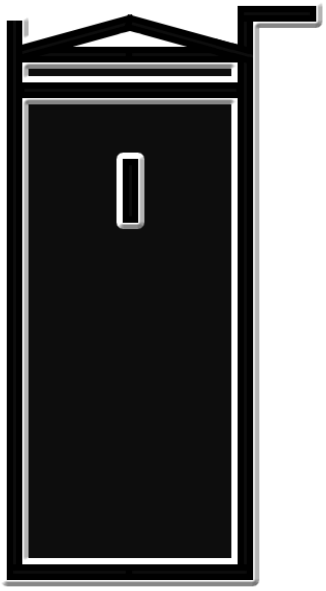
CAPITULO VIII

DEL ESCRITOR MODERNO

El título de este libro es, de hecho, y como habrá podido intuir el lector, llegado a este punto, referencia directa a la ambigüedad del periodo señalado; pues la crítica es al escritor "Moderno", mas no especifica *per se* si tiene la vista enfocada sobre el escritor de la arcaica Era Moderna –siglo XVII-, o al de nuestra Era Contemporánea, la que por cierto, no puede llamarse "contemporánea" para evitar ser confundida con la "Era Contemporánea" del siglo XX… Y justamente a esto me refiero con este detallado y sobrepensado escrito, confusión.

¿Soy yo, acaso, un escritor moderno? ¿Soy yo, acaso, un escritor contemporáneo?

Si pecara y cometiera lo que en mi propia crítica condeno, diría que soy un escritor contemporáneo y actual. ¿Actual de cuándo? ¿De cuándo se lee, de cuando se escribe o de cuando se publica? Contemporáneo, sí. Pero, ¿A quién lee, sin importar en que momento lo haga? ¿O solo al momento de su publicación?



TORRE DE LA BASTILLA • COMPOSICION GEOMETRICA • IX

La Revolución Francesa, que da comienzo en año 1789, es tomada como referencia a la hora de marcar el final de la Edad Moderna de la historia.

CAPITULO IX

DEL ESCRITOR

Resulta, llegados a este momento, necesario delimitar ciertos conceptos para completar la idea raíz de este libro. Y a su efecto, antes, debe tenerse en cuenta la existencia en nuestra lengua, de muchas palabras, que dependiendo de la región, contexto o forma, significan una u otra cosa. Nadador es quien nada, pero también quien se dedica profesionalmente a ello. Pintor es quien pinta, pero también quien dedica su vida a ello. Agricultor es quien dedica su tiempo a la cultura de la tierra como fuente de trabajo y alimento, pero también quien lo hace por gusto y en forma temporal. Jinete es quien monta, pero también quien participa en carreras.

Así las cosas, e intentando no entrar en detalles innecesarios que volverían el tema de este libro a uno totalmente ajeno, solo útil al efecto de completar el vacío y formar parte del todo de la idea; nos preguntamos: ¿quién es Escritor?

Desde esta subjetiva y particular perspectiva, es escritor quien escribe, pero también quien se dedica a ello profesionalmente. ¿Puede alguien que no se dedica ni vive de la escritura, llamarse escritor?

Es probable que si alguien se llamara a si mismo ajedrecista, por el solo hecho de jugar ajedrez en sus ratos libres, le parecería a una persona que dedica su vida entera a ello, un sin sentido. Lo mismo, si por cocinar de manera casual, una persona decide llamarse cocinero. De igual manera, al señalar a alguien como escritor solo por el hecho de escribir, se lo está comparando con aquellos profesionales del arte literario, que probablemente dejarán en desventaja al sujeto casual.

Debe aclararse que en nuestra vida cotidiana existen claras excepciones y reglas a la hora de definir a una persona según sus actividades; es el caso del título de Abogado, Contador o Escribano, que solo puede adjudicarse a alguien según la ley; no siendo así cuando, por ejemplo, se debe definir a un Compositor de música, que es tal por el solo hecho de componer.

Existiendo casos específicos que no pueden entenderse según este capítulo, como los citados, entre muchos otros que son protegidos y celados por los Estados y sus ordenamientos jurídicos, deben estos excluirse naturalmente del presente texto. De igual manera deben entenderse aquellos que, siendo definidos por la ley, solo lo son a efectos de aplicar una norma en específico, y no de conceder el derecho a ejercer el nombre; es el caso de aquellos considerados “trabajadores agrarios”, “personas en riesgo”, “persona vulnerable”, “zapatero”, que aun pudiéndose ubicar un individuo en el nombre, en términos generales, puede ser usado por la ley para señalar la aplicación de una excepción o prohibición específica, sin perjuicio de que comúnmente el termino sea usado con otro sentido, o sin encajar con tal definición. Tema —el relacionado a la dualidad entre definiciones específicas y uso del término en ámbito general— que merece tratamiento independiente en una obra diferenciada, y que por tal, solo se menciona como aclaración en la presente.

Entiéndase, por lo pronto y a lo que este capítulo importa, que algunos nombres son reservados por los Estados a un grupo determinado de personas, sin perjuicio de que comúnmente puedan ser usados con otro significado; y otros definidos por la ley a efecto de su aplicación, sin perjuicio de que comúnmente signifiquen otra cosa, o que personas generalmente llamadas así, no encajen con esa definición legal, sin incurrir en violación de la norma por ello.

Es ejemplo no afectado por leyes o reglamentos, la filosofía practicada por todo aquel que comete el acto de “filosofar”, ya que, aunque no exista una definición o regla que lo impida, no amerita llamar a todo el que “piensa y razona”, un “Filosofo”. Así, al no definirse o limitarse el uso del título de escritor, tampoco todo el que escribe, es uno. ¿O si lo es?

Estas conclusiones nos dejan con una pregunta más importante, y que responde de una manera clara a la incógnita presente: ¿Es el Escritor Moderno, todo aquel que escribe?

La Real Academia Española define como “Escritor”, a quien escribe y también al autor de obras.[16] Cotidianamente llamamos Escritor al autor de obras literarias, es decir, a quien se dedica a escribir profesionalmente; y así la RAE lo expresa en su segunda definición. Pero entonces:

> La Critica al Escritor Moderno, ¿Critica a todos los que escriben en todo momento?

Como se explicó en el capítulo dedicado a la crítica, esta va dirigida al delimitado grupo que usa estos términos equívocos y referidos a un periodo de tiempo momentáneamente correcto, que deviene en obsoleto con el normal correr del tiempo.

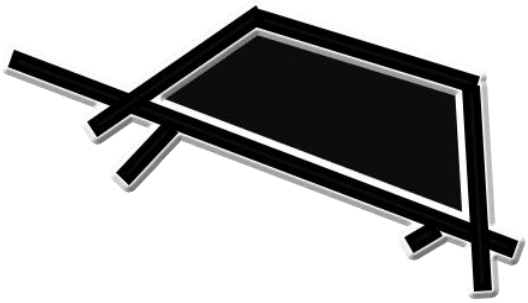
> Pero, ¿Critica solo a quienes lo hicieron en el Siglo XVII o XVIII?

Así como se explicó en el capítulo dedicado al escritor moderno, la crítica va dirigida a todo aquel que lo hiciese dentro de su modernidad propia. Es decir, cuando fuese que lo haya hecho, ya sea ayer, hoy o mañana; pues, el cuándo es irrelevante si nos estamos refiriendo al “Moderno”, entiéndase, al contemporáneo a su escritura, su eterno e infinito hoy.

Sintetizando el párrafo anterior, así como un reloj roto marca al día dos veces la hora correcta, la denominación “moderna” de una cosa, será correcta una única vez por un cierto periodo indeterminado, tras el cual, se convertirá en obsoleto para el resto, pero parte integrante del eterno presente del escritor, pues –subjetivamente-, él es moderno.

Las preguntas y respuestas precedentes, si bien pueden parecer redundantes a los capítulos dedicados, son conclusión necesaria, una vez expuestas contemplando todas las partes de este libro como un todo.

[16] Real Academia Española. (S.f.). Escritor. En Diccionario de la lengua española.



TORTUGA • COMPOSICION GEOMETRICA • VI

El Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, que con la Suma del Poder Público y Poderes Extraordinarios gobierna sobre la Confederación Argentina, y da nombre a un extenso periodo de la historia del país, Don Juan Manuel de Rosas, Restaurador de las Leyes; y el biólogo, naturalista, explorador, filósofo y escritor Charles Robert Darwin, vivieron durante el mismo periodo de tiempo, y de hecho, se conocieron en persona.[17]

[17] Palma, H. A. (2009). *Darwin en la Argentina*. Buenos Aires: UNSAM.

CAPITULO X

NESTOR TUFILLARO, EL ESCRITOR MODERNO

Vistas las aclaraciones del capítulo anterior, y a los fines de este libro, entiéndase que es escritor, quien escribe. Por lo que, entonces: ¿Me estoy criticando a mí mismo?

La respuesta corta es:

Claramente sí.

Pues, en mi título, como ya se explicó antes, estoy cometiendo el acto que condeno como confuso. Según la definición dada de "Escritor" y "Moderno", mi persona puede considerarse dentro de la concepción del Escritor Moderno; así que, sí.

Este libro, en cuenta sus palabras y visto en su totalidad, puede catalogarme a mí mismo, el escritor, como un Escritor Moderno criticable. Y el motivo de esta autocritica, es la ejemplificación.

Para este momento, todos los lectores, previa lectura de los capítulos anteriores, entenderán y sabrán que es lo que critico y que es lo que no. Y por tanto, podrán señalarme a mí como un Escritor Moderno, que en el título de su libro expone una ambigüedad, sujetando toda su explicación alrededor de una autocrítica.

Así las cosas, llegados a este punto, ya se haya comprendida y explicada mi idea raíz, que es causal e impulsora de esta obra.

N • COMPOSICION GEOMETRICA • III

XXVII-III

CAPITULO XI

DEL GRAN FINAL

Finalizo este escrito aconsejando a todo el que lea esto, así también como a todo el que pudiese escribir texto en el futuro, y a quien comprenda la subjetividad temporal de las denominaciones lingüísticas: a no llamar presente a un punto específico del tiempo, pues cuando el reloj avance, ese presente estará unos cuantos segundos en el pasado, y el nuevo presente deberá llamarse de otra forma; condenando el siguiente punto a llamarse de manera distinta a lo que su concepción natural define como moderno, presente y ahora.

Situación que no es solo aplicable a la escritura, pues nuestra percepción del tiempo funciona de igual manera, y lo que creemos está muy lejos de suceder, realmente un día sucederá. Así como lo que estamos viviendo, dejará de pasar. El final de una era, es el comienzo de una nueva, y el nombre que pongamos a esta, debe ser distinta de la anterior.

Este libro aplica a lo práctico explicado en los primeros capítulos, a lo subjetivo de los últimos, y a la vida posterior del lector, que cerrará el mismo con ideas, dudas y conocimiento nuevo.

XII

RESUMEN DE IDEA Y MOTIVOS.- Ante el evidente uso sin miramientos de términos con significado específico para el señalamiento de objetos de imperativa necesidad individual, como lo es un periodo de tiempo o un hecho histórico:

Escribo una Crítica expresando mi punto de vista, a la vez que hago evidente lo que para muchos no es: un problema. A la vez que relato ideas implícitas en los conceptos y denoto el significado de lo que es para nosotros el presente, y lo que será ello para nosotros mismos dentro de unos segundos, o para quien nos recuerde en el futuro.

Las ideas que este libro expresa, no son solo aplicables a la escritura, la ciencia y la historia; no son solo relativas al problema de distinguir el modernismo de lo moderno y de lo actual; no solo se refieren a cuestiones ideales de concepciones subjetivas; sino que también expresan implícitamente mi percepción de la realidad como un todo móvil, imparable y finito, sobre el que inevitablemente nos encontramos, esperando el momento ideal para "hacer", sin saber que, tal como el modernismo pasó y no fue eterno, los escritores tampoco lo fueron; y nosotros tampoco lo seremos.

Lo que es, deja de serlo, y lo que será, vendrá; así que recomiendo evitar llamar "ahora" a los momentos, porque como lo son, pronto ya no lo serán.

Buscando que este libro profundice totalmente la idea raíz, fue necesario extenderlo más de lo planeado, aumentando con derecho y fundamento unas aproximadas 15 hojas sobre lo estimado; las que podrá el lector disfrutar de manera totalmente gratuita.

Gracias.

Nestor G. Tufillaro, 2023.

Antigua Versión Original

Por Nestor G. Tufillaro

2023

Nueva Versión Corregida

Por Nestor G. Tufillaro

2025-2026

N. TVFILLARO II

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS